

LOS POETAS URUGUAYOS

# VERSOS

DE EMILIO FRUGONI

Compendio de los libros:

DE LO MAS HONDO

LOS ANGELES

EL TIERRA DENTRO

POEMAS MONTEVIDEANOS



EMILIO FRUGONI, QUE ACABA DE OBTENER UN BRILLANTE TRIUNFO CON SU ÚLTIMO LIBRO

POEMAS MONTEVIDEANOS

# Un Momento...

ANTES DE LEER ESTOS BELLOS POEMAS RECUERDE  
— QUE OFRECEMOS : —

Zapatos becerro, caoba o n. edo. para hbre. desde \$	4.70
Zapatos cabra charolada cosido para hombre. " "	4.90
Botin becerro caoba o negro cosido para hbre. " "	5.00
Botin cabra charolada y mate edo. para hbre " "	5.10
Botin caoba y fantasía de gabardina, c. p. abre. " "	6.10
Botin cabra charolada y f. de gdna. p. hbre. " "	6.20

Hormas cómodas y modernas. Nuestro calzado de hombre es exclusivamente de las fábricas de Venone Scalone y Brun Marexiano y Restelli

Zapatos Luis XV, tusor hilo .....	desde \$	2.95
Zapatos Luis XV, cabra charolada . . .	" "	3.35
Zapatos Luis XV, cabritilla gris . . . .	" "	3.76
Zapatos Luis XV, terciopelo gamusado .	" "	3.85
Zapatos Luis XV, gamusa marrón o negro	" "	3.95
Zapatos Luis XV, gamusa blanca .....	" "	3.50
Zapatitos para niña o niño cabra charolada	" "	1.45
Zapatitos para niña o niño gamusa blanca	" "	1.95
Zapatos o botin para varon .....	" "	2.20

Variedad de modelos en todas las hormas. — Material de  
**ALTA CALIDAD**

## Casa ARGERIO

18 DE JULIO N.º 1237 entre CUAREIM y YI

TELEFONO "URUGUAYA" 3256 — COLONIA

1956  
41.88  
41.88

## "LOS POETAS URUGUAYOS"

**N**os hemos propuesto hacer conocer del gran público por medio de fascículos que serán vendidos al precio verdaderamente popular de diez centésimos, la parte esencial de la obra de los mejores poetas nacionales, escogiendo de sus libros las composiciones más representativas de su personalidad y de su estilo.

Periódicamente lanzaremos uno de estos fascículos, realizando de este modo una campaña de cultura, que esperamos encuentre el más decidido favor de los amantes de las buenas letras.

"LOS POETAS URUGUAYOS" es, pues, una publicación literaria servida por la inspiración de los más altos poetas de este país, cuyo espíritu queremos hacer llegar al espíritu de la muchedumbre.

Comenzamos nuestra biblioteca con una recopilación de versos de EMILIO FRUGONI, de quien no haremos el elogio porque preferimos —y esta será nuestra invariable norma de conducta— que el lector lo haga leyéndolo.

LOS EDITORES

41.88  
41.88  
FRUGONI  
1956  
124.027

**Por Telefono**

**Por Carta**

**Personalmente..**

*pidá en nuestras oficinas  
las mejores obras, de los  
mas destacados autores,  
que obtendrá usted a los  
mas bajos precios.*

**NO OLVIDE** que un libro  
es el mejor regalo que  
puede hacerse con motivo  
del Año Nuevo.

**Palacio del Libro**

25 de Mayo 577

EL GESTO

De pie ante la canchía;  
ojos ardiendo en fiero enojo;  
el brazo  
como un ariete contra una muralla;  
sobre el yunque del pecho el martillazo  
del corazón; el rojo  
labio espuma hiel de imprecaciones:  
la frente erguida, envuelta en luz, recibe  
la corona del sol, o se aperece  
a la de espinas: le es igual. No arredra  
a esa frente el dolor: el mismo peso  
puede tener un beso que una piedra.  
¡más que una piedra puede herir un beso!...  
Saliente el pecho como rompecas

de las iras adversas. En el puño  
 como un acero el odio. Amargas olas  
 de indignación el corazón envía  
 a deshacerse en la garganta. El cuño  
 de la palabra elisa en las conciencias  
 quemantes signos. Cual una balua  
 donde en alas del viento llega el ruido  
 y se detiene a anclar, así el oído  
 aguzado y atento,  
 recoge hasta la sombra de un sonido  
 que pase por el viento...

Firme y resuelto avanza el pie. Restallan  
 por sobre la humildad de las cabezas  
 los chasquidos del látigo. Se callan  
 las voces del Prejuicio  
 y las del Miedo o la Prudencia... ¡Que hable  
 tan sólo la Verdad! De pronto vibra  
 el puño en que la cuerda formidable  
 de la honda cruje y se retuerce: fibra  
 del corazón es esa cuerda. Entiesto  
 mi espíritu, se inflama,  
 puestos sus ojos en el mal y puesto  
 su valor frente al mal como una llama  
 pronta a arrojarse a derribar almenas,  
 derrocar muros, desquiciar baluartes  
 y derretir cadenas!  
 Detrás de mí hay un vuelo de estandartes.  
 Pero si en la ocasión solo estuviese  
 lo mismo habría de luchar. ¡Qué importa

que un hacha no más hiera, cuando corta  
de un solo tajo el tronco?  
Hay fuerza y brío en la intención; hay fuerza  
en el músculo. El ronco  
amenazar de la honda levanta el aire  
con el rumor de una aia que se esfuerza  
en subir y subir.

Tal es el gesto :

Un pecho altivo, una conciencia ruda,  
un corazón honesto,  
un alma llena de salud, desnuda,  
y el impulso bizarro  
de una mano que mueve a la redonda,  
tensa la honda  
en la preñez terrible del guijarro!

(De “Los Hermanos”)

SOL MIO

Vórtices del alma son  
tus ojos, cuya atracción  
es imposible evitar...  
Verdes y hondos como el mar,  
acechan mi corazón  
para hacerlo naufragar...  
¡Vórtices del alma son  
como vórtices del mar!

II

Rúbricas de sombra echadas  
debajo de tus miradas  
por el Amor, tus ojeras,  
son refugios de quimeras,  
y profundas hondonadas  
en donde están condensadas  
las sombras más traicioneras...



III

Arcos amenazadores,  
tendidos como traidores  
lazos que prepara el Crimen,  
son tus cejas cuando imprimen  
su contracción los furores.  
¡Las flechas son los fulgores  
que tus miradas esgrimen!

IV

Mas, cuando al rostro que adoro,  
no asoma como ea de doro  
del alma un airado empeño,  
y ábrese apacible el ceño,  
toman tus cejas que adoro,  
la actitud de remos de oro  
que bogan hacia el Ensueño!...

V

Coranzoncito que mana  
sangre tu boca de grana  
se me figura, sol mío,  
y cual murciélago impío  
quiero en la sangre italiana  
de tu boquita de grana  
la sed abrevar. ¡sol mío!

VI

Sangrientos como sarcasmos,  
ardientes como entusiasmos,  
tus divinos labios son,  
y en ellos la vibración  
de eróticos entusiasmos  
palpita con los espasmos  
del beso, luz y caución!

VII

Yo te imploro... Yo te imploro  
por lo mucho que te adoro,  
por lo mucho que sufrí,  
que no me trates así!...  
¡Por lo mucho que te adoro,  
deja en mi boca el tesoro  
de tus labios carmesí!

VIII

Son como conchas abiertas  
hacia el ritmo que despiertas  
en los labios, y en las almas  
que perturbas y no calmas,  
son como conchas abiertas  
tus orejas expertas  
en asenchar a las almas...

IX

Ala que se extiende fija  
sobre el ave que cobija  
es tu frente. Nunca el viento  
ha cruzado del tormento  
esa ala que, tersa y fija,  
maternalmente cobija  
al ave del Pensamiento.

X

Por sus vívidos destellos,  
flamas de oro tus cabellos  
se me antojan, y quisiera  
que, nuevo Muscio, pudiera  
quemar mis manos en ellos...  
¡o morir entre la hoguera  
dorada de tus cabellos!

(De "El Eterno Cantar").

ANTE UNA PAGINA QUE ESPERA

¡Oh, terrible poder de la palabra,  
que nuestra suerte o nuestra muerte labra!  
Magnífico poder, ante esta muda  
página en blanco como alma desnuda,  
yo te veo surgir y te veo crecer...

Fuerza leve y divina  
que ciega e ilumina,  
brotarás de este blanco papel que el hierro toca  
como brotara el agua de la bíblica roca,  
y vendrás a inundarnos el cerebro de ideas  
y el corazón de afanos,  
a desatar recónditas mareas,  
a apagar astros o a encender volcanes...

Verbo, gran taumaturgo;  
supremo demiurgo;  
luz presente y remota.  
Espíritu que flota  
sobre ondas de silencio y de tinieblas;  
chispazo y llamarada;  
el vago espacio pueblas  
de tus sonos profundos,  
y ~~haces~~ brotar omnímodo los mundos,  
como un dios, de la nada.

¡Voz de dios, dios tú mismo;  
alto como una cima, hondo como un abismo;  
voz del hombre infinita;  
la humanidad entera vive, alienta y palpita  
en ti, mágico aliento  
que une los siglos, las generaciones  
y tiende inmatriciales puentes de encantamiento  
entre los mundos y los corazones!

Olimpico poder,  
yo te veo surgir y te veo crecer  
—como un sol que se eleva en el diáfano cielo—  
de la cuartilla virgen sobre la tersa arena,  
aun cuando intacta, llena  
del reflejo ideal de un infinito anhelo,  
o de una expectativa  
enorme... Llama viva  
que abre una inmensa perspectiva  
al alma con sus altos resplandores,  
descubriendo paisajes múltiples e interiores.  
Genio sutil y suave  
que vuela como un ave;  
fuerza ruda y siniestra  
que se encarna en la diestra  
del obrero; ala y puño;  
espíritu hecho música o verdad hecha cuño;  
instrumento, herramienta, sublime centelleo;  
tal vez la misma llama que robó Prometeo;  
relámpago del hacha que esgrime un leñador  
abriendo su camino en la selva interior.  
Grito del pensamiento; flor de las reflexiones;

vibración del silencio de las meditaciones;  
íntimo sonajero de ese grau cascabel  
que es el cerebro humano; eternidad en el  
aire o en el papel.

Palabras! Incoercibles  
manos con que la idea  
sale a la superficie de su propia marea  
y agitándolas llama hacia sí la atención,  
o con las cuales hace su gloriosa tarea,  
o se agarra a la vida, o ahorea una ilusión.

¡Oh terrible poder de la palabra,  
que nuestra suerte y nuestra muerte labra!

(De "Los Himnos").

LOS PARENTESIS

Tus cejas, arcos de sombra  
tendidos como dos alas,  
y las misteriosas curvas  
de tus ojeras violáceas,  
en paréntesis extraños  
encierran a tus miradas.  
Paréntesis interpuestos  
en mitad de mi desgracia,  
para engarzar de mi vida  
en la dolorosa página  
una frase de consuelo  
que al espíritu le habla  
el misterioso lenguaje  
del consueño y la esperanza;  
oh paréntesis gloriosos  
que de mi vida en la página  
deteneis el torbellino  
de las verdades amargas,  
dando tregua a los dolores  
que va descifrando el abnua,  
la frase que en vuestras curvas  
encerráis, en mi desgracia  
es el oasis que altivo  
sus verdes copas levanta,  
como penachos de anhelo  
que hacia la altura se lanzan  
por cima de la espantosa  
desolación del Sahara;  
la fuente de ondas serenas  
que, al abrigo de las palmas,

en medio de la llanura  
donde al viajero maltrata  
la sed de los arenales  
adherida a su garganta,  
se ofrece como una virgen  
desnuda, radiosa y casta,  
en sublime sacrificio  
a la lujuria entregada....  
Esσ encerrais, ¡oh benditos  
paréntesis! En la página  
tenebrosa de mi vida  
vuelca toda una alborada  
esa expresión luminosa  
que vuestras curvas abrazan  
y que brilla como el verbo  
de mi gloria y mi esperanza!

¡Oh, qué hermosos los paréntesis  
que aprisionan tu mirada,  
formados por unas cejas  
tendidas como dos alas  
que inmovilizan su vuelo,  
con ostentación de gracia,  
sobre los curvos abismos  
de unas ojeras violáceas,  
dejando en medio dos trozos  
de cielo, por donde ~~vuelan~~  
persiguiéndose tenaces,  
en collares, en bandadas,  
como pájaros divinos,  
tus ensueños y tus ansias!....

(“De lo más hondo”)



TUS OJOS Y TUS LABIOS

En un álbum

Con sus raros encantos me fascinau,  
aunque sus gracias de mi amor desvíen,  
que al sonreír, tus labios iluminan,  
mientras tus ojos, al mirar, sonrien.

Y huyen de la memoria los agravios  
y abandonan el pecho los enojos  
cuando alumbra la risa de tus labios,  
o ríe la mirada de tus ojos.

Y se pregunta la razón turbada,  
ante el bello fenómeno indecisa,  
si ha bajado a tus labios la mirada,  
o ha subido a tus ojos la sonrisa.

(“De lo más hondo”)

CANTAR

Nadie hay de mejor memoria  
que la madre que yo tengo:  
¡cuando yo olvido mis penas,  
ella las está sufriendo!

(“De lo más hondo”)

### EXHORTACION

Besame con el beso de tu boca  
"Cantar de los Cantares"

Sulamita, ¿qué esperas? De los lagares  
el mosto pasa al vientre de los toneles,  
maduran los racimos en los palmares  
y las parras se quedan sin moscateles.

Los higos entreabren su ardiente boca  
al beso de los soles de fuego y oro:  
el perfume del nardo turba, y provoca  
ensueños inefables en que te adoro...

El cedro, el cinamomo y el áloe encienden  
su incensario de aromas en lo profundo  
de la selva sombría; desde allí tienden  
un lazo de perfumes que ciñe al mundo.

El oro de las mieses cubre los campos;  
de trecho en trecho algunas flores de grana,  
salpicando las mieses de rojos lampos,  
son las gotas de sangre que el oro mana...

Las abejas agitan sus transparentes  
alas en la radiosa gloria del sol,  
y cruzan por el aire resplandecientes,  
envueltas en un vívido tornasol.

Los pájaros palpitan como latidos  
del corazón del bosque, cantan y encantan,  
y si por nuestros pasos son sorprendidos,  
parecen ilusiones que se levantan...

La hoguera del estío nos enardece,  
a su calor se crispan las viejas ramas,  
y como va a extinguirse, de pronto crece  
y destrenza en el aire todas sus llamas.

El germen de la vida rompe y se expande,  
el alma de Natura se ofrece entera;  
¡la menor de las flores es una grande  
palpitación que late sobre la esfera!

Tu juventud florece como tu huerto,  
la fruta de tus labios miel rebosa,  
y a la luz de tus ojos, contempla abierto  
un “hortus” inviolado mi alma golosa.

A través de tus viñas mueves el paso  
mirando al horizonte que el sol enciende,  
y como el sol te besa, te infunde acaso  
un ansia que tu espíritu no comprende.

En torno de tus carnes vuelan impuras  
avispas obstinadas de torpe vuelo,  
¡y hasta el aire que roza tus vestiduras  
tiene como impacencias de macho en celo!

El amor tiene ojos sobre los ojos  
de los seres sus ojos encantadores,  
sobre todos los labios sus labios rojos,  
y a todas las cabezas brinda sus flores.

La mandrágora vierte su olor fecundo;  
Salomón y su amante se dieron cita  
de aquel monte de aromas en lo profundo,  
donde el lirio florece y el ciervo habita.

Todo es luz, todo es fuerza, todo es intensa  
emoción de la vida que se derrama;  
cruza sobre los seres como una inmensa  
voz que a los corazones de celo inflama...

Pronto estará tu viña sin verdes hojas,  
volverán a estar tristes los corazones,  
y será, en el acceso de las congojas,  
una lágrima el punto de las canciones...

La granja que has cuidado, muriente y yerma  
sólo tendrá rosales llenos de espinas,  
y verá melancólica el alma enferma  
que huyen a otros veranos las golondrinas...

Sulamita ¿que esperas? Fermenta el vino  
que ha manchado de púrpura los lagares.  
¡Sígueme: este es el tiempo de aquel divino  
cantar, oh Sulamita de mis cantares!

(De "El Eterno Cantar").

EL DOMINGO

Con su magnífico traje de oro  
hoy ha llegado el domingo, Manuela.  
Péinate bien los copiosos cabellos.  
Ponte el vestido de todas las fiestas.

Sal a la calle dejando en la casa  
a la gruñona patrona, Manuela,  
que ya el domingo con traje de luces  
y el primo Eulogio en la calle te esperan...

Te llevarán de la mano a la plaza  
e iréis hablando de cosas risueñas;  
verás pasar tus amigas riendo  
ellas también con un primo a la vera.

Te ofrecerán caramelos los chicos  
que por las calles y plazas vocean  
su mercancía colgada del cuello  
con dos bracitos de cinta de hilera.

Te comprará caramelos tu primo;  
se sentarán en un banco muy cerca  
uno de otro, mirando a la gente  
que por la plaza desfila o pasea.

Contemplantán cómo el liliputiense  
"riper" cargado de niños da vueltas,  
tras los dos copos de nieve con cuernos  
de las redondas y mansas ovejas.

Y soñarás con la gloria inefable  
de poseer algún día, Manuela,  
un muñequito de carne de rosas  
que en el trencito pondrás a dar vueltas;

de transportarlo en tus brazos, y tuyo,  
y no como esos que en casa te entregan  
para cuidar, y en los brazos rollizos  
por ser ajenos, tan sólo, te pesan...

Y luego iréis a tomar el tranvía  
para que os lleve en la tarde serena  
a la ruidosa alegría del Parque  
con su inquietud ordinaria de feria.

Os sentaréis en los bars democráticos  
y tomaréis lentamente cerveza  
o en la terraza de la vaquería  
escucharéis la canción picaresca.

Acaso hagáis un pasco fantástico  
encaramados en una calesa  
de las que al son de un mecánico trueno  
balanceándose van dando vueltas.

Luego saldréis a mirar el Casino  
con su terraza poblada de mesas  
y desde donde tras amplios cristales  
se ve en la sala danzar las parejas.

Y tomaréis de retorno el tranvía  
entre el asalto brutal que le llevan  
cientos de mozos alegres y mozas  
que allí el cadáver del domingo dejan.

Entre los árboles cual flores de oro  
brotan de pronto las luces eléctricas.  
Son los inúmeros cirios ardientes  
del funeral del domingo, que empieza.

Tú volverás con el alma florida,  
y al ir tendiendo del amo la mesa  
allá en el Parque Rodó con tu primo  
en las calesitas irás dando vueltas...

(De "Poemas Montevideanos").

**'Las Lilas'** Casa especial en  
 Flores y Plantas  
 Artificiales y Artículos para su confección

Flores de Moda, Fantasía, Azahares sueltos y armados, Ramos y Coronitas para Novias. Hojas, Alambres, Cálices, Tubos, Telas, Pétalos y Herramientas de todas clases

FLORES NATURALES  
 ARTICULOS PARA REGALOS

900-SORIANO-900. Esq. Convención

Teléfono: 'La Uruguaya', 295 —  
 CENTRAL





EL ILUMINADO

Tu frente es un girasol. Siempre vuelta hacia la lumbre  
de la idea, interno sol;  
Tiempo mirando hacia el día  
como un blanco girasol.  
Misterioso caracol,  
al apoyar sobre ella el oído se creerá  
oír el rumor profundo, oceánico del grave  
pensamiento que allí zumba... La comparo a un facistol;  
Sobre ella el gran libro abierto de la reflexión descansa  
como sobre un facistol.  
Transparente, vibradora, fecunda, relampagueante,  
se me figura el crisol  
de Wagner en el segundo Fausto. Glorioso alquimista,  
de seres la puebla el sol...  
De místicas palideces, de insuperadas blancuras  
el orgonismo y el ensueño, y acaso las desventuras,  
la recubren.  
Una corona de canas la ciñe gloriosamente.  
Hapas de la juventud, el gran secreto descubren  
de las noches laboriosas,  
el prodigioso secreto,  
Son cenizas que el espíritu deja mientras arde inquieto  
como llama de alcohol...  
¡Oh tu frente! Es una cima... Todos las cimas se cubren  
de nieve, de eterna nieve, cuando se acerean al sol.  
Tus ojos: la inmensidad...  
Soñadores e invertidos,  
miran siempre para adentro,  
hacia lo hondo de ti mismo: aman la profundidad...

Miran siempre para adentro, cual si buscasen el centro  
de la vida. Echan la sonda  
en los mares interiores...

Son abismos,  
donde palpita y circula  
del espíritu la onda.

cuya espuma fulgurante resplandece en la pupila.  
Hay en ellos una absorta, una gran alma tranquila.  
Vasos llenos de una esencia luminosamente humana,  
so me antojan dos acordes armónicos de la Idea  
que vibrando permanecen en un silencio sonoro,  
como esos mudos recuerdos de una música lejana  
que mueven en la conciencia sus leves aias de oro —  
notas de órgano en la sombra de la nave — sin que sea  
posible llevar al labio la expresión que los concrete,  
que en un lenguaje preciso y claro los interprete,  
más que música: la idea

de una música lejana y largamente sentida  
en un ensueño (Platón dijera que en otra vida).

¡Qué profundos son tus ojos! Hay en ellos una intensa  
y extraña noche que abisma.

Los abunda la invisible corriente del pensamiento.  
Tienen la atracción de un alma que se contempla a sí misma  
De allí surge la Verdad como un alumbramiento.  
Atormentan el misterio con mil dardos: interrogan  
a la Esfinge: con el alma de las cosas largamente  
en el silencio dialogan.  
Sueñan inefablemente.

Después, desde tus pupilas se alza la Verdad, desnuda,  
como desde un pozo: observo,  
y advierto en el fondo inmóvil una claridad: sin duda  
la luz del divino Verbo.

Tus labios están vibrantes de una anunciación. Reposan  
exangües sobre un secreto que habrán de violar mañana,  
Aletean en un franco y sonoro ritmo, o se posan  
sobre una flor que en tu espíritu se abre idealmente lozana.  
Bordes de la gran surgente que brota de hondos arcanos,  
se adornan de florescencias que recogen nuestras manos.  
De ellos rebosa en serena y clara linfa el profundo  
río de amor que circula por las entrañas del mundo.  
De tus labios esperamos el decisivo mensaje.  
que como desde un Horeb hasta nuestras frentes baja.

Tus manos... Nerviosas, finas, de un traslúcido marfil,  
se enredan como obstinadas en la madeja sutil  
de la insinuación... Se mueven en un rápido aleteo  
cual si inevitablemente las agitate el deseo  
de agregar a las palabras una precisa elocuencia,  
de impulsarlas con la onda que descine tu impaciencia...  
Ya acarician el concepto con inquietud sobria y suave,  
ya izándolo cual enseña gloriosamente lo agitan,  
ya el trascurso de la plática regulan con gesto grave.  
ya a la caza de una imagen que vuela, se precipitan...  
Fatiganse en el empeño febril de una evocación.  
Completan el pensamiento; dan alas a la expresión...  
Manos que baten el limo de que se forma la vida;  
que a veces derraman bálsamos, y otras enconan la herida;  
fuertes manos constructivas; rudas manos destructoras.  
hechas a forjar estatuas o a derribar; salvadoras  
manos que la honda terrible e infalible de David  
arrojan, y los racimos geórgicos de la vid  
estrujan en las vendimias del Numen... Expertas manos

que se mueven como abriendo los horizontes lejanos...  
 Emprenden continuamente no se qué persecución  
 aérea... ¡Cuando persigan a tu propio corazón!...

Cuando afanosas persigan a tu corazón y puedan  
 darle alcance y retenerlo como a un ave fugitiva,  
 te parecerá que cojes a un mundo de esos que ruedan  
 fantásticamente sobre tu cabeza pensativa...  
 Lo llevarás a los labios y en su inextinguible fuego  
 se encenderán de palabras eternas. Cáliz flameante,  
 lo alzarás ante nosotros soberanamente y luego  
 nos ungirás con la gracia del sacro vino. Anhelante  
 beberás en esa copa llena de amargura. Entonces  
 tu voz cubrirá en la altura la de los grados broncees...  
 Será cuando de tus labios el devisivo mensaje,  
 como desde un nuevo Horeb, hasta nuestras frentes baje.  
 Entre las ígneas tormentas que circundarán tus horas,  
 bajo un gran relampagueo de angustias, te dictará  
 palabras que sobre el tiempo queden fijas y sonoras,  
 como a Moisés la severa voz de siglos de Jehová.

Será ese recién el día de tu glorificación:  
 el día que a los humanos  
 les hagas ver en tus manos,  
 sangrante de mil espinas trágicas, tu corazón.

(De "Los Himnos").

SEMELANZAS

---

Sé que eres triste, por lo tanto, buena,  
 (que es preclara virtud melancolía)  
 y que hay en tu dolor una serena  
 y dulce beatitud, hermana mía!

Sé que tu corazón vive de pena,  
 porque es la pena su única alegría:  
 galeote, al rumor de su cadena  
 en quiméricos sueños se extasia...

Eres gruta de un fondo desconocido,  
 donde ni entrar el alma de las cosas,  
 se oscurece y se impregna de tu duelo.

Hasta el sol! Se ha internado en tu belleza,  
 y hoy sale a tus pupilas misteriosas  
 transfigurado en una gran tristeza...

(De “El Eterno Cantar”).

A COLOMBINA.

Oh mi blanca y risueña Colombina,  
de forma florentina  
y espíritu francés.  
quiero dejar mis besos en tu boca,  
oh Colombina loca,  
y morirme después....

Quiero hacerte vibrar entre mis brazos,  
llenarte de chispazos  
las pupilas en flor,  
y al prender en tus labios mi lujuria,  
sentir bajo mi furia  
sacudirse tu amor!

Quiero trocarte, Colombina bella,  
en una blanca estrella  
de provocante luz,  
que surja, iluminando a la lascivia,  
sobre el lecho de labia  
que decorara Cimuz.

Quiero que cambies la sonrisa loca  
que se escurre en tu boca  
removiendo el coral,  
por el gesto de amor de una bacante  
que desea un amante  
obstinado y sensual...

Quiero que olvides a Pierrot travieso  
y que al darme tu beso  
me des tu corazón.  
¡Sobre tus labios de color de aljaba  
como un río de lava  
cruzaré mi pasión!

Quiero que escuches mi falaz fraseo  
con el mismo deseo  
vencedor del "espleen"  
con que, entre el manto de una luz de plata,  
oyes la serenata  
que solloza Arlequín.

Quiero que brillen en tus grandes ojos  
los resplandores rojos  
de una hoguera de amor,  
y que tiemble en tu mano la caricia,  
como un ala que inicia  
el vuelo en una flor.

Quiero encender en tus mejillas ter as  
las púrpuras perversas  
de un voluptuoso afán,  
besándote los ápices morenos  
que de tus blancos senos  
en la cúpula están.

Quiero que te e-tremezcas sorprendida  
cuando muerda mi vida  
tus labios de carmín,  
y desfallezcas al rozarte el anca,  
oh Colombina blanca,  
mi lujuria sin fin.

Quiero hacerte gemir contra mi pecho,  
doblegar en el lecho  
tu graciosa altivez,  
y envolvete la vida en un espasmo  
de sensual entusiasmo  
y de eterna embriaguez.

Quiero cambiar tu "esprit" y tu alegría  
por la melancolía  
que sigue a un frenesí,  
y arrastrar tu inconciencia hasta el abismo  
del loco paroxismo  
en que me hundo por tí.

Quiero cambiarte toda la existencia,  
mi ardorosa inelencencia  
quiero hacerte sentir.



¡Te quemarás el alma en mis ardores,  
y al hablarte de amores,  
ya no sabrás reír!...

Tú serás, oh mi dulce Colombina,  
como una Mesalina  
que se lanza al placer  
después que en mis ardores ha gustado  
el placer no igualado  
de sentirse mujer...

Cuando la copa de mi amor apures  
y el goce te procures  
del néctar que hace amar,  
la sed el néctar te dará infinita  
que dio a la Sulamita  
del divino “Cantar”.

Y con ansia de amor entre las venas,  
cargando sus edenas  
buscarás el amor,  
le entregarás la flor de tu hermosura  
y él, Colombina impura,  
de-hojará la flor!

¡Oh mi blanca y risueña Colombina,  
de forma florentina  
y espíritu francés,  
quiero volcar mis ansias en tu boca,  
oh Colombina loca...  
y morirte después!

(“De lo más hondo”)

ORACION INGENUA

---

Madrecita pequeña y bonita,  
de rosa y de nieve,  
¡mil veces bendita!  
Que el amor te acompañe;  
que con tigo el dolor no se ensañe;  
que el cristal de tu vida sin mancha  
la niebla no empañe.

Madrecita, pequeña y bonita  
de rosa y de nieve,  
de nieve y de rosa,  
que la tierra te sea amorosa  
y la vida leve.

Yo te ví con el vástago tierno  
en los brazos, y era  
como de una planta graciosa y fle-

Exible  
el fruto rosado, la flor tempranera.  
Un fulgor interno  
ponía en tu rostro una indescriptible



ORACION INGENUA

expresión de encanto.  
Tu voz era un canto  
y tu mano suave  
conjuraba el llanto  
de la criatura.

que te sonreía y se adormecía  
bajo tu mirada, ala de ternura,  
mientras yo mirándoos para mí de-  
lecia:

¡Salve pequenuelo,  
que eres el anhelo  
de esa madrecita de rosa y de nieve!  
¡Salve madrecita  
pequeña, y bonita,  
delicada y breve,  
de nieve y de rosa!  
¡Que a las dos la tierra os sea  
[amorosa  
y la vida leve!

(“De los Himnos”)

Radaelli.

## EL SAUCE

Para José Enrique Rodó

### I

Con su bárbara pompa de joyeles  
 la Noche sumergiáse en las quietas  
 aguas del arroyuelo. En las glorietas  
 escanciaba el Amor besos y micles...  
 Risas como fugaces cascabeles  
 cruzaban el jardín. Por las discretas  
 avenidas vagaban las siluetas:  
 llamas de sombra en aire de rondelies...

¿Recuerdas? Los dos juntos, en un baño  
 os detuvisteis a soñar: el blanco  
 auspicio de la luna os envolvía;  
 luego una nube obscureció el paisaje,  
 discretamente; continuó su viaje...  
 ¡y vosotros soñabais todavía!

### II

Cruzaban vuestras almas su pericia  
 en combates de amor, donde tú asumes  
 una actitud medrosa en que resumes  
 cuanto hay en tí de ciencia y de malicia.  
 Vagaba por el aire la caricia

de un perfume sutil de mil perfumes,  
y al ansia en que el espíritu consumes  
la noche entera pareció propicia...

Tu corazón adolescente y tierno  
en otro corazón hallaba apoyo,  
mientras tendía un surtidor su eterno  
hilo que canta flébiles querellas,  
y un sauce se inclinaba hacia el arroyo  
como un frustrado pescador de estrellas...

### III

Desde el glauco follaje de una acacia  
libraba un ruiseñor, como al desgato,  
un sonido sutil que era en el aire  
lo que en la tierra tu ondulante gracia.  
El canto iba inflamándose de audacia,  
hasta que en el deshielo de un deseo,  
tu cabecita con sensual donaire  
cayó en el hombro de tu amante, hacia...

Tu amante se inclinó sobre la artera  
luz de tus ojos, en cuyo hondo cauce  
reflejose su oscura caballera,  
al darte un beso en las pestañas blondas...

¡Ah, cuán humano era esa noche el sauce  
que "pescaba" luceros en las ondas!

(De "El Eterno Cantar").

### EL CONVENTILLO

Es la protesta sordida contra el bello palacio  
que amontona riquezas en dilatado espacio  
para delectación de unos cuantos felices.  
Ese palacio tiene sus oscuras raíces  
en el antro agresivo que hacina la miseria  
en una obsesionante y escandalosa feria  
de suciedad, de harapos, de consunción, de horrible  
promiscuidad en donde la corriente invisible  
de las enfermedades circula en permanente  
asechanza tendiendo sus lazos a la gente  
que allí busca el abrigo de un techo y un solar  
donde poder echarse de noche a descansar.

Largo zaguán sombrío que anuncia una emboscada,  
al casillero de hombres da inconfundible entrada  
desembocando en un patio de Manipodio  
que es galeoto de amores e incubadora de odio.  
Tiene de plaza pública en donde se congregan  
a cambiar dos palabras los que salen o llegan  
y en donde se reúnen a lavar y charlar  
— a disputar a gritos y también a cantar—  
las gárzulas vecinas que andan con sus chicuelos  
tal como las gallinas rodeadas de polluelos.

Tiene algo de cubierta de navío en el puerto,  
con la ropa tendida sobre el gran patio abierto  
en las cuerdas que cruzan de baranda a baranda,

y con la cual el vicuto baila una zarabanda.  
En los días de sol saca la ropa afuera  
el conventillo y pintorescamente se embandera.  
Escaleras de hierro trazan su oblicuidad  
contra el fondo de un muro cubierto de humedad  
En las piezas oscuras de pisos claudicantes  
y paredes mugrientas y techos inquietantes,  
viven amontonadas numerosas familias  
que allí duermen y comen, o lloran sus vigiliass...  
;Y es esa la vivienda de los trabajadores  
que elevan la suntuosa casa de los señores!  
De allí todos los días salen para el taller  
hombres, mujeres, niños y hasta el anochecer  
no vuelven. De allí sale, cuando aún es noche oscura  
a recorrer las calles la débil criatura  
que veudiendo periódicos ya se gana la vida  
y en plena infancia aprende toda ciencia prohibada...  
Allí se ve al inválido que mendiga andariego  
y a la costurerita de Evaristo Carriego.

Si el palacio es la cumbre, él es un negro abismo  
que al pie de la montaña anuncia el cataclismo  
y como un cañ monstruoso de hambre devoradora  
está pronto a engullirla. Es llegada la hora  
de impedir que la sombra de los palacios hunda  
la habitación del pobre en la noche profunda...  
¡Casa digna del hombre, por siempre redimido,  
tengan todos los hombres, como las aves nido!

(De "Poemas Montevideanos").

## \*\*\*\*\* Para ser bonita \*\*\*\*\*

### CONSEJOS UTILES (Por MARGOT)

Recomiendo a las damas que deseen obtener un cutis aterciopelado y fresco que usen diariamente la Leche de Belleza Coeur de Fleur, esmerada preparación francesa para quitar manchas, pecas y puntos negros. Esta leche por estar hecha con productos vegetales no ataca al cutis; y además, tiene la incomparable ventaja de ser muy adherente, por lo cual su empleo pasa desapercibido, como asimismo evita el uso de los polvos que con tanta facilidad se desprenden del rostro, dejándolo lleno de manchas. Para embellecer las uñas, lo único que me ha dado un excelente resultado es el Esmalte de China; con él se consiguen un color y un brillo encantador.

La manera de poseer una cabellera abundante y ondulada es fricciónándose el cuero cabelludo con el Extracto de Kurmant mezclado con 200 gramos de agua colonia y 30 de glicerina. Esta loción sirve también para combatir la caspa, la seborrea y la caída del cabello.

No terminaré estos consejos sin antes manifestar a mis amables lectoras, que deben combatir constantemente la fetidez de la transpiración porque ella revela una absoluta falta de aseo personal en la persona que la posee. Yo he empleado con mucho éxito el antisudoral Coeur de Fleurs. Estos polvos no evitan la transpiración porque eso es perjudicial para el organismo, sino que impiden la fetidez del sudor, y también he podido observar que no atacan a la piel.

Todos estos productos pueden adquirirse en las farmacias Beisso, Cranwell, Franco Inglesa, Rey, del Inca y demás farmacias bien surtidas.



DIPTICOLas manos

Canten otros las suaves manos femeninas  
de leno y de nácar, gráciles y finas  
flores de inacción y de refinamiento,  
yo canto las rudas manos masculinas  
que abaten un muro o echan un empuento;

yo canto las másculas manos creadoras  
que esculpen la piedra o guían las proras,  
que empuñan el hacha, la azada, el timón...  
o impulsan la usina y en las rugidoras  
hornallas arrojan ríos de carbón.

Esas manos bendigo, callosas y fuertes.  
Las bendigo activas, las bendigo inertes  
en las cortas treguas del combate duro,  
manos que pulsaron, callosas y fuertes,  
las terribles fuerzas del destino oscuro...

Sucias de trabajo, que es alba limpieza,  
vibran su reproche contra la pereza  
revoloteando en un constante afán,  
¡son toda la vida y toda la belleza  
porque hacen la estatua o amasan el pan!

### El verso

Hagan otros del verso flexible instrumento,  
sutil utensilio de refinamiento  
con que las mujeres en el tocador  
completan sus gracias, flor de fingimiento,  
dando a sus encantos encanto mayor.

Yo quiero que sea potente herramienta  
para talar bosques, para abrir violenta,  
rectamente el sureo, hendir el granito  
y trazar a golpes, en una incruenta  
batalla, el sendero que va al infinito...  
Yo quiero que sea martillo o arado,  
que sea el acero útil y sagrado  
que rinde a la vida su obra sana y bella,  
y que resplandece con el encantado  
fulgor milagroso del beso y la estrella...

(De "Los Himnos").

### PAISAJE DE INVIERNO

...Las olas vagabundas  
pasaban jadeando como improbos esfuerzos  
en marcha hacia un remoto  
ideal... Gemebundas  
venían de lo ignoto  
a estrellarse en el viejo murallón de granito...  
Mi alma, como un semáforo,  
erguida ante el estruendo  
de todas esas rudas voces del Infinito,  
se agitaba al impulso de la racha violenta,  
y al pasar de las olas aclamando y rugiendo,  
mi alma, como un semáforo, anunciaba tormenta...  
Pesadamente, inmensas nubes grises  
recorrían la altura... La neblina lejana  
evoaba el recuerdo de hiperbóreos países  
cantados por Darío, pintados por Carrière...  
Un viento rudo y frío azotaba mi frente,  
cual si obstinadamente se empeñase en barrer  
los vagos pensamientos que velaban la lumbre  
de mi vida... A lo lejos  
navegaba una horda de pesadillas,  
recortando en la bruma sutil sus aparajes.

Su vela blanquecina oscilando incesante  
 sobre el inconfinado crispamiento del mar,  
 se abatía y se alzaba, tendiendo su aletazo  
 entre el furor de la onda y la opacidad del cielo —  
 monstruosas y magníficas impiedades las dos —  
 semejante a un enorme cariñoso pañuelo  
 que aletea en la angustia trémula de un adiós!

Yo me sentía lleno de esa inquietud inmensa  
 extendida ante mí. Una vaga emoción  
 misteriosa, imprecisa como la irrealizable  
 levedad de la bruma,

sobrecogía inexplicablemente mi corazón,  
 lo sumergía en la tristeza summa  
 de una indeterminada desilusión...

En mi alma hacía

su nido el buho del Presentimiento...

Me asaltaba el presagio de un mal desconocido,  
 de un temible,

de un malaventurado advenimiento...

Sentía que un peligro invisible

señalaba cercano de mi erguida cabeza,  
 cogiéndome en la onda de su estremecimiento:

era como un rumor de alas en la sombra,

de alas que venían a rozarme las sienes,

o era como una voz que pasa por el viento

y cautelosamente nos nombra...

Oscilaba mi espíritu al soplo de una angustia  
 que llegó de la melancolía de las cosas:  
 del cielo gris, de aquellas tormentosas

nubes, del mar furente,  
de la espuma que brilla en la cumbre de una ola,  
como la nieve en la cumbre de un monte,  
y, por último, de aquella frágil lancha  
que embestía su proa en el horizonte.

Inmóvil sobre el viejo murallón  
dejaba penetrar mi corazón  
por la creciente sombra de un peligro  
que nada hiciera sospechar. ¿Qué oculto  
agüero atemorizaba mi ánimo? Sentía  
que un mar de oscuras asechanzas  
poníame en zozobra,  
y así mi ánimo era acaso comparable  
al de aquellos humildes pe-cadores  
que por ganarse el pan de cada día,  
lanzábanse a la obra  
de atravesar las furias del gran monstruo implacable,  
y que tal vez, en el momento mismo  
en que yo entre la niebla llegaba a divisarlos,  
pensaban que las fauces horribles del abismo  
a sus plantas se abrían prontas para tragálos...

(De “El Eterno Centar”)

### LO INEVITABLE

Ya no! Ya no!... Has lanzado a los vientos que pasan  
el acento inmortal... Ya no puedes  
esconderte en la noche. El Olvido  
ha cerrado sus puertas de sombra  
delante de tí. Si quisieras

hundirte por siempre en el mar infinito,  
en donde se pierden los astros que fueron,  
en donde se entierran las almas sin alma,  
en donde la vida se diluya como  
su aroma efímero y liviano, no podrías...

Se quiebra el arco, más la flecha sigue  
su vuelo terrible; rómpese la lira,  
pero sus sonos marchan sobre el tiempo  
por una eternidad... ¡Ya no, ya no!...

¡Ah! Si pudieras enmudecer de golpe  
el éter vibrante y sonoro,  
encarcelar las ondas que se alejan  
siempre más de tí!... Ya no!



Sembrador que ha sembrado semilla funesta,  
abre la entraña de la tierra y busca  
el insano germen y lo arranca; mano  
que alza el puñal se detiene, y no hierre;  
pescador que su red ha tendido,  
la recoge al llegar la tormenta...  
El que libró su voz, no la recoge,  
no la detiene más.

Allá va! fuera de él, lejos de él,  
a pesar de él...

¿Cómo decirle al viento que se calle?

Y tu voz se ha hecho viento,  
va con él, en sus alas;

ya forma parte

de ese inmenso clamor que corre el mundo,  
incorporado al gran rumor eterno,

y vale más que tú... Fué tuya; ahora  
es de quienes la oyeron y la guardan  
dentro de sí, como un fuego sagrado...

(De "Los Himnos").

Especialidad en la preparación  
de recetas de médicos oculistas.



**E. RIZZI**

CASA DE OPTICA

Autorizada por el Consejo Nacional de Higiene  
Av. 18 de JULIO, 987

MONTEVIDEO

**“Joyeria Atlántida”**

Talleres de  
alta precisión

ALHAJAS — BRILLANTES — RELOJES  
FANTASIAS

Avda. SAN MARTIN 2648 esq. GUADALUPE

MONTEVIDEO **Pozzo & Caballero**

**Mensajeria OLIMPIA**

*De Candan y Esperanza*

Agencia de Taxímetros, Mensajeros. Lotería,  
Cigarrería. Diarios y Revistas. Salón de lustrar  
calzado, medidas y composturas. — Teléf:  
Uruguay 2629 (Central) y Cooperativa 959  
COLONIA 816 — MONTEVIDEO



## EL PLATA

---

Río que ciñes a Montevideo  
con tu enorme abrazo, palpitante y frío;  
océánico río,  
yo crecí escuchando tu hercúleo jadeo  
y lateres adentro del corazón mío.  
Vaya a donde vaya,  
siempre irá conmigo el poderoso canto  
que entonas tendiendo de espumas un manto  
efímero sobre la arenosa playa.

Río palpitante que ruges y beas,  
tus olas lo mismo  
arrullan y mecen frágiles bellezas  
que levantan naves por sobre el abismo...

Eres un atleta de olímpicos brazos  
que ora hace caricias, ora da zarpazos,  
que tiene en las playas movimientos suaves  
y ante leves plantas de mujer se humilla,  
y en tanto en sus hombros conduce las naves  
de una a la otra orilla.

En tí vive un alma de infinito anhelo,  
con varios impulsos, que encanta o aterra...  
Tus aguas a veces son color de cielo  
y son otras veces de color de tierra.

Una de las ciudades rivales y hermanas,  
hacia donde arriban, de tierras lejanas,  
peregrinos ávidos de oro y bienestar  
que te ven tan grande como el propio mar.

Cósmica avenida, por ti van y vienen  
todos los navíos que cruzan el mar,  
y a tus puertos llegan y allí se detienen  
como aves cansadas de tanto volar;  
haceros con su carga de toda riqueza,  
envíos de todos los puertos del mundo;  
y en otro sentido, la ingente remesa  
del campo que besa tu aliento rotundo.

Todas las banderas del mundo tendidas  
sobre ti palpitan en constante vuelo  
de los oscilantes palos suspendidas  
como alas perplejas entre el mar y el cielo.

Buenos Aires vuela en el movable espejo  
de tus ondas una visión colosal  
y en tus ondas flota con ese reflejo  
una imagen de la vida universal.

Sobre la otra orilla, sobre el balanceo  
de ondas menos turbias, más bonitas y gratas,  
se espere la imagen de Montevideo  
con su caserío de casitas chatas.

Y como un enlace de mitología  
del cual son las olas la musculatura,  
abrazas dos urbes con suave energía  
y acercas dos pueblos con mano segura.

¡Oh, fabuloso Río de la Plata!  
Ilusión de riqueza  
para muchos al fin desvanecida,  
en tus costas también circula ingrata  
—con todo su dolor y su tristeza—  
la vida....

Tú no bañas aún tierras sin amos,  
pueblos sin oprimidos ni señores,  
esa felicidad con que soñamos  
tantos empedernidos soñadores.

Pero tus olas cantan a mi oído  
una canción de marejada y viento,  
y por ella mecido,  
quedo como engrillado por tu acento.

¡Canta, coloso, canta!  
Ríe a los pies de tus ondinas locas  
y tu espuma frenético levanta  
a besaries la llama de sus bocas...

Da tu canción inextinguible al viento,  
mientras quedo aguardando en tu ribera  
que te adelantes, clamoroso y lento,  
a cubirme como una gran bandera...

(De “Poemas Montevideanos”).

---

**LOS BALDES DEL CIELO**

---

Levanta al cielo la iglesia  
sus dos brazos  
para aprisionar el vuelo  
de los astros.

Sobre su dorso la cúpula,  
inmensa copa de mármol,  
es quizás una ventosa  
que el mismo Dios le ha aplicado.  
De las cumbres de las torres  
saltan de pronto vibrando  
dos largas copas de bronce  
que al volverse hacia lo alto,  
sumergiéndose en las ondas  
del ambiente diáfano,  
se llenan de azul de cielo  
para al descender, volcarlo

como un impalpable vino,  
divino jugo de astros,  
~~sobre~~ la cabeza de  
los que aquí en la tierra estamos.

Campanas, copas de un brindis  
fantástico!

Baldes de bronce que penden  
sobre el brocal recto y alto  
de un pozo de donde extrae  
con la fuerza de sus brazos  
sonidos el campanero  
para encima derramarlos  
de la ciudad en un riego  
tembloroso, entrecortado,  
que se esparce por el aire,  
resbala por los tejados  
y salpica finalmente  
nuestros cráneos...

Campanas, baldes de bronce!  
Baldeando, baldeando  
hoy estaba el campanero  
la bóveda del espacio.  
—No te afanes! No te afanes!  
yo le grité desde abajo,  
porque ya hace mucho tiempo,  
campanero, que han quedado  
vacíos para las almas

esos baldes con badajo.  
El agua ya no retienen  
pues los han agujereado,  
con sus lanzadas el sol,  
el siglo con sus fleccazos.

Cesa, cesa, campanero,  
de baldear el espacio.  
porque el agua de tus baldes  
pone herrumbroso los astros  
y cuando cae en la tierra  
a las plantas hace daño.

Deja, deja campanero,  
las campanas tóra abajo.

(De "Poemas Montevideanos").

\*\*\*\*\*  
\*  
\*  
**"El Suplemento"**  
\*  
\*  
\*  
\*  
\*  
\*\*\*\*\*

APARECE EL PRIMER Y TERCER  
MIERCOLES DE CADA MES : : :  
PRECIO : 0.10 EL EJEMPLAR : : :

\*\*\*\*\*  
\*  
\*  
**'La Novela Semanal'**  
\*  
\*  
\*  
\*  
\*  
\*\*\*\*\*

APARECE TODOS LOS LUNES : : :  
PRECIO : 0.05 EL EJEMPLAR : : :

LAS REVISTAS DE MEJOR LECTURA Y  
MAYOR CIRCULACION — — — — —

\*\*\*\*\*  
\*  
\*  
**¿Quiere Vd comprar  
juguetes baratos?**  
\*  
\*  
\*\*\*\*\*

Visite el **BAZAR CANTU**

ITUZAINGO N.º 1418

La juguetería más surtida y que vende  
más barato

### EL BUCEO

Con tu larga avenida de rígidos cipreses  
no sales al encuentro, insinuante y fatal;  
como una ávida sombra te adelantas y creces  
de todos los caminos en la etapa final...

Los dos temblantes brazos de tu larga avenida  
vienen como a llevarnos para siempre a tu seno,  
cogéndonos de pronto en mitad de la vida  
acaso en el minuto de la vida más bueno...

Hacia tu fondo elevan su gran clamor lejano  
las olas que el pumpero casi a tus pies derrama.  
Dijérase que el río, con un lamento humano,  
por la boca sombría día y noche nos llama.

En ti asume la muerte por eso una tremenda  
voz cósmica que lanza su imprecación penenne  
y calga de la vida que escuche y que comprenda  
el terrible sentido de su acento solemne...

Yo que tengo a mis padres durmiendo en tu regazo,  
también iré a acostarme como el río en tu arena,  
cuando esa tu avenida me estreche con su abrazo  
fatal e interminable como el de una sirena.



EL TRANVIA DEL NORTE

Toda una evocación del tiempo viejo!  
Con trepidar de claudicante  
barraca trashumante,  
al trote desganado de sus fieles  
matungos con collar de cascabeles,  
va sobre las muletas de sus rieles.

En pie sobre el pescante  
el cochero de vez en cuando hostiga  
a los caballos con un laligazo  
que tiene más de abrazo  
que de castigo. El lazo  
flagelador por un instante inquieta  
—pero no duebo— a la trinidad equina.  
Luego, otra vez, el pescuezo declina,  
y vuelve al tranco la pata maceta...  
Al llegar a la esquina  
es un pájaro el tren que canta y trina  
con la gangosa voz de una corneta.

Y prosigue su viaje sin premura  
 hasta el desvío, donde se apresura...  
 a frenar, el cochero;  
 y como una bareaza fondeada  
 en medio del arroyo, permanece  
 en una larga espera amenizada  
 por el tin tin del "cadenero",  
 que sacude el collar cascabelero  
 mientras todo el tranvía se adormece...

Se reanuda la marcha sin premura...  
 Feroz de pronto, surge la aventura;  
 en el pescante pónese derecho  
 el auriga para incitar mejor.  
 Llegamos al repecho,  
 y se adelanta el cuartecador.  
 La casilla rodante da un respingo  
 cuando el hombre de lo alto de su pingo  
 con el arpón la ensarta  
 y tira de ella tras "la cuarta".  
 Extienden los pescuezos abatidos,  
 en un impulso, los matungos flacos,  
 pero adelantan a muy duras penas,  
 entre una nube de ruidos  
 de herraduras y de cadenas,  
 y una explosión de "taeos"  
 que saltan como tábanos mordientes  
 de la boca sin dientes  
 del conductor, que erguido en el pescante  
 sacando el busto afuera,  
 con actitud de olímpico tirano,

“LOS POETAS URUGUAYOS”

---

extendiendo la diestra hacia adelante,  
su látigo restalla a la manera  
del manejo de rayos en la mano  
de Júpiter tonante!

Después... Se aparta el cuarteador.  
Vuelve a sumirse el tren en su pereza  
como en su concha el caracol.  
Y como el caracol sigue arrastrando  
su casita y dejando  
detrás de sí, largamente tendidos  
los dos rieles bruñidos  
que brillan y semejan  
el rastro que los caracoles dejan.

(De “Poemas Montevideanos”).

**PUBLICIDAD**

**MODERNA ....**

***RIAMBAU***

***Estudios***

|||||  
 INSTALARA SUS  
 OFICINAS EN LA

**Calle Juncal 1395**

(PALACIO  
 MAREXIANO)

Tel: Urug. 26  
 Central

\*\*\*\*\*  
 'losma-Zayda' \*\*\*\*\*

Deliciosa AGUA COLONIA Nacional

\*\*\*\*\*

MEDITACION

La vida siempre se renueva  
mas todo lo envejece...  
Viento incesante que al pasar se lleva  
la hoja y la flor, mientras el árbol crece.  
Viento que impulsa desde atrás el barco  
y atrás lo deja al mismo tiempo, y huye;  
río que eñe como un arco  
el universo y a sí mismo afluye;  
mar cuyas aguas evapora el día  
y vuelven luego al primitivo seno,  
y cuyas olas mueren a porfía,  
pero él perdura, de sí mismo lleno.  
La vida siempre se renueva...  
Como un torrente inagotable cae  
trayendo al viejo valle tierra nueva.  
y sin embargo, todo lo envejece...  
A fuerza de vivir todo perece.  
Vivir es ir hacia el ocaso.  
El tiempo arrastra en su inlfinita  
circulación, la tierra que a su paso  
para nuevos cultivos deposita.  
Los años tienen su carga de experiencia,  
de sensatez y de dolor fecundo;  
llevan la semé de esa oscura ciencia

que aprende el hombre recorriendo el mundo;  
pero se llevan la íntima frescura  
del corazón, la santa inexperiencia,  
esa virginidad de la ternura  
y ese don de soñar, que es gloria pura  
y que es, acaso, la suprema ciencia...

La vida todo lo envejece:  
las flores aja, y encanece  
las cabelleras más hermosas,  
y los colores destanece  
en las mujeres y en las rosas,  
— bien se ve —  
y sin embargo nos renueva:  
en tronco viejo es rama nueva  
y enal torrente sin fin cae;  
pero no sé  
si trae más de lo que lleva,  
o lleva más de lo que trae...

(De "Los Himnos").

OJOS ARCANOS

Vous pouvez mépriser les yeux les  
plus célèbres...

Baudelaire.

I

¡Tus ojos!... Yo no sé lo que me inspiran,  
cuántas cosas de amor me hacen soñar!...  
Son dos astros; dos astros que me miran  
desde el fondo del mar...

Verdes o azules, porque no he podido  
el color de su magia precisar...  
Sólo sé que al mirarlos he creído  
ver el cielo y el mar.

He soñado en misterios siderales,  
en planetas de un raudal escintilar,  
en solemnes auroras boreales  
que se elevan del mar...

He pensado en soberbias Estambules  
haciendo al sol sus cúpulas brillar,  
y en pájaros de rémiges azules  
atravesando el mar...

En los soles que ruedan incansables  
por encima de todo imaginar  
¡arrastran sus cabellos impalpables  
por el fondo del mar...

en las constelaciones abstraídas  
 en un fríste y remoto fulgurar,  
 ¡y en todas las estrellas sumergidas  
 para siempre en el mar!...

## II

He visto en lo profundo del arcano  
 que esos ojos descubren al mirar,  
 como huyendo de mí, todo lo humano  
 que se parece al mar.

Pasiones siempre prontas al empuje,  
 tristezas imposibles de sondar,  
 todo lo que en las almas canta o ruga:  
 ¡mares dentro de un mar!

Y ví también serenas majestades,  
 altísimas quietudes sin hollar,  
 religiosas, angustas soledades:  
 la montaña y el mar...

## III

Astrólogo de amor, quiere mi anhelo  
 los signos de ese arcano descifrar,  
 ¡cuándo ignora si el mar está en el cielo  
 o el cielo está en el mar!

Me he acercado a los bordes del abismo,  
 queriendo ver, ¡más tuve que soñar!...  
 y desde entonces para mí es lo mismo  
 el espacio que el mar...



Lo mismo, que en mis ansias intranquilas  
cuando voy lo infinito a interrogar,  
veo el mar, como un cielo, en tus pupilas,  
y al cielo como un mar.

Por así como una vez las regias naves  
de la ilusión tus ojos ví surear,  
como si atravesaran muchas aves  
pausadamente el mar...

Y después, con la proa hacia el profundo  
camín, desde el Ensueño ví zarpar  
mi barabela huroncando un mundo  
escondido en el mar!

Como yo he visto también, en una loca  
ensañación que nunca he de olvidar,  
el cielo descender hasta una roca,  
mientras, subía el mar!

Y va, por fin, con una estremecida  
angustia que me hiciera sollozar,  
un novelesco y trágico suicida,  
hundiéndose en el mar...



(De "El Eterno Cantar")

---

## **“ Poemas Montevideanos ”**

( OBRA COMPLETA )

SE VENDE EN LA “LIBRERÍA DEL CORREO” DE  
MAXIMINO GARCÍA

SARANDI N.º 477 — (FRENTE AL CORREO)

INDICE

	<u>Páginas</u>
EL GESTO ("Los Himnos") .....	3, 4, 5
SOL MIO ("El Eterno Cantar").....	6, 7, 8, 9
ANTE UNA PAGINA QUE ESPERA (Los Himnos") .....	10, 11, 12
LOS PARENTESIS ("De lo más hondo")	13, 14
TUS OJOS Y TUS LABIOS — CANTAR ("De lo más hondo") .....	15
EXHORTACION ("El Eterno Cantar")..	16, 17, 18
EL DOMINGO (Poemas Montevideanos)..	19, 20, 21
EL ILUMINADO ("Los Himnos") .....	22, 24, 25, 26
SEMBLANZAS ("El Eterno Cantar" ...	27
A COLOMBINA ("De lo más hondo")	28, 29, 30, 31
ORACION INGENUA ("Los Himnos")..	32, 33
EL SAUCE ("El Eterno Cantar") .....	34, 35
EL CONVENTILLO (Poemas Montevi- deanos") .....	36, 37
DIPTICO ("Los Himnos") .....	39, 40
PAISAJE DE INVIERNO ("El Eterno Cantar") .....	41, 42, 43
LO INEVITABLE ("Los Himnos") ....	44, 45
EL PLATA ("Poetas Montevideanos")..	47, 48, 49
LOS BALDES DEL CIELO ("Poemas Mon- tevideanos") .....	50, 51, 52
EL BUCEO ("Poemas Montevideanos")..	54
EL TRANVIA DEL NORTE ("Poemas Montevideanos") .....	55, 56, 57
MEDITACION ("Los Himnos") .....	59, 60
OJOS ARCANOS ("El Eterno Cantar")..	61, 62, 63

ARTICULOS QUE VD. DEBE PEDIR A  
SU PROVEEDOR

**HARINAS**

DE LEGUMBRES  
Y CEREALES



HARINAS, GOFIOS,  
Y CAFE DE MALTA

**Bios**

FABRICA Y LOCAL DE VENTAS:

Av. GENERAL RONDEAU 1528

TELEFONO: 1145 — CORDON

EL ORGULLO DE LA PRODUCCION

— — — ESPAÑOLA — — —

LA GRAN SIDRA  
CHAMPAGNE :: ::

**Altamira**

UNICOS IMPORTADORES

PESQUERA y CIA.

Valparaiso 1101—Montevideo

Teléf Uruguaya 803 Aguada

# CAMISAS

SOM-  
BRE-  
ROS

COR-  
BA-  
TAS

Artículos  
en  
general  
para  
HOMBRES

Sumos  
Precios  
con los  
más  
bajo  
de plaza

**Luis  
Beltran  
e hijo**

**ANDES  
1301  
esq. San José**

